

8. Estaremos comprometidas fielmente en nuestra iglesia local, sometiéndonos a nuestros líderes espirituales, creciendo en el contexto de la comunidad de fe, usando los dones que Dios nos ha dado para servir a otros, edificando el Cuerpo de Cristo y cumpliendo con Sus propósitos redentores en el mundo.<sup>26</sup>

9. Buscaremos establecer hogares que manifiesten el amor, gracia, belleza y el orden de Dios; que provean un clima favorable a la vida y que brinden hospitalidad cristiana a aquellos fuera de las paredes de nuestro hogar.<sup>27</sup>

10. Honraremos la santidad, pureza y permanencia del pacto matrimonial, ya sea el nuestro o el de otros.<sup>28</sup>

11. Recibiremos los hijos como una bendición de Dios, buscando entrenarlos para que amen y sigan a Jesucristo y para que consagren sus vidas a Su Evangelio y Su Reino.<sup>29</sup>

12. Modelaremos el mandato de Tito 2, como mujeres mayores, modelando piedad y entrenando a las más jóvenes para que agraden a Dios en todos los aspectos; como mujeres jóvenes recibiendo la instrucción con mansedumbre y humildad, aspirando llegar a ser mujeres de Dios maduras quien a su vez entrenarán a la siguiente generación.<sup>30</sup>

13. Buscaremos oportunidades para compartir el Evangelio de Cristo con los inconversos.<sup>31</sup>

14. Reflejaremos el corazón de Dios hacia los pobres, enfermos, oprimidos, las viudas, los huérfanos y los que están en prisión; ministrándoles a sus necesidades físicas y espirituales en el nombre de Cristo.<sup>32</sup>

15. Oraremos por un movimiento de avivamiento y reforma entre el pueblo de Dios que resultará el avance del Reino y del Evangelio de Cristo entre todas las naciones.<sup>33</sup>

- <sup>7</sup> 1 Tim. 2:9; Tit. 2:3–5; 1 P. 3:3–6  
<sup>8</sup> Jn. 15:1–5; 1 Co. 15:10; Ef. 2:8–10; Fil. 2:12–13  
<sup>9</sup> Gn. 1:26–28; 2:18; Gal. 3:26–28; Ef. 5:22–33  
<sup>10</sup> Mr. 9:35; 10:42–45; Gn. 2:18; 1 P. 5:1–4; 1 Co. 14:34; 1 Ti. 2:12–3:7  
<sup>11</sup> Gn. 2:24; Mr. 10:7–9  
<sup>12</sup> Ef. 5:22–33; 1 Co. 11:3  
<sup>13</sup> Lc. 13:30; Jn. 15:13; Ef. 4:32; Fil. 2:5–8  
<sup>14</sup> Sal. 139:13–16  
<sup>15</sup> Gn 1:28; 9:1; Sal. 127; Tit. 2:4–5  
<sup>16</sup> 1 Co. 11:2–16; 1 Ti. 2:9–13  
<sup>17</sup> Mt. 5:10–12; 2 Co. 4:17; Stg. 1:12; 1 P. 2:21–23; 3:14–17; 4:14  
<sup>18</sup> Tit. 2:3–5  
<sup>19</sup> Dt. 6:4–5; Mr. 12:29–30  
<sup>20</sup> Sal. 25:4–5; Ro. 6:11–13; 16–18; Ef. 5:15–17  
<sup>21</sup> Hch. 17:11; 1 P. 1:15; 2 P. 3:17–18; Tit. 2:1, 3–5, 7  
<sup>22</sup> Sal. 5:2; Fil. 4:6; 1 Ti. 2:1–2  
<sup>23</sup> Pr. 31:10–31; Col. 3:18; Ef. 5:22–24, 33b  
<sup>24</sup> Ro. 12:9–21; 1 P. 3:1–6; 1 Ti. 2:9–14  
<sup>25</sup> Ef. 4:29–32; Fil. 2:1–4; Stg. 3:7–10; 4:11  
<sup>26</sup> Ro. 12:6–8; 14:19; Ef. 4:15, 29; He. 13:17  
<sup>27</sup> Pr. 31:10–31; 1 Ti. 5:10; 1 Jn. 3:17–18  
<sup>28</sup> Mt. 5:27–28; Mr. 10:5–9; 1 Co. 6:15–20; He. 13:4  
<sup>29</sup> Sal. 127:3; Pr. 4:1–23; 22:6  
<sup>30</sup> Tit. 2:3–5  
<sup>31</sup> Mt.. 28:19–20; Col. 4:3–6  
<sup>32</sup> Mt. 25:36; Lc. 10:25–37; Stg. 1:27; 1 Ti. 6:17–19  
<sup>33</sup> 2 Cr. 7:14; Sal. 51:1–10; 85:6; 2 P. 3:9

Firma

Fecha

#### TEXTOS DE APOYO:

<sup>1</sup> 1Co. 8:6; Col. 1:16; Ap. 4:11

<sup>2</sup> Gn. 1:26–27; 2:18; 1 Co. 11:8

<sup>3</sup> Gn. 3:1–7, 15–16; Mr. 1:15; 1 Co. 15:1–4

<sup>4</sup> Pr. 14:12; Jer. 17:9; Ro. 3:18, 8:6–7; 2 Ti. 3:16

<sup>5</sup> Ef. 4:22–24; Col. 3:12–14; Tit. 2:14

<sup>6</sup> Jos.1:8; 2 Tim. 3:16; 2 P. 1:20–21; 3:15–16

**¡ÚNETE AL MOVIMIENTO!**  
Firma este Manifiesto de La Mujer Verdadera junto a miles de otras mujeres.  
Puedes firmarlo visitando  
[www.AvivaNuestrosCorazones.com](http://www.AvivaNuestrosCorazones.com)

 Aviva Nuestros Corazones™

© 2008 Revive Our Hearts • P.O. Box 2000 • Niles, MI 49120  
[ReviveOurHearts.com](http://ReviveOurHearts.com) | [AvivaNuestrosCorazones.com](http://AvivaNuestrosCorazones.com)

# El Manifiesto DE LA MUJER VERDADERA



UNA DECLARACIÓN DE FE,  
CONSAGRACIÓN E INTENTO  
EN ORACIÓN, PERSONAL O  
COLECTIVO, CON EL FIN  
DE QUE JESUCRISTO SEA  
EXALTADO, Y QUE LA GLORÍA  
Y EL PODER REDENTOR DEL  
AMOR DE DIOS PUEDAN  
SER MANIFESTADOS A  
TRAVÉS DE TODA LA TIERRA.

*¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?  
(Ester 4:14 Reina-Valera)*

**C**REEMOS que Dios es el Señor Soberano del universo y el Creador de la vida, y que todo lo creado existe para Su deleite y para traerle gloria.<sup>1</sup>

**C**REEMOS que la creación de la humanidad, como varón y hembra, fue una parte intencional y maravillosa del sabio plan de Dios, y que los hombres y las mujeres fueron creados para reflejar la imagen de Dios en formas complementarias pero distintas.<sup>2</sup>

**C**REEMOS que el pecado ha separado a todo ser humano de Dios y nos ha hecho incapaces de reflejar Su imagen como fuimos creados para hacerlo. Nuestra única esperanza de restauración y salvación se encuentra en arrepentirnos de nuestros pecados y confiar en Cristo quien vivió una vida sin pecado, murió en nuestro lugar y fue resucitado de los muertos.<sup>3</sup>

**R**ECONOCEMOS que vivimos en una cultura que no reconoce el derecho de Dios para gobernar, ni acepta las Sagradas Escrituras como la norma para la vida y está sufriendo las consecuencias del abandono del diseño de Dios para los hombres y las mujeres.<sup>4</sup>

**C**REEMOS que Jesucristo está redimiendo este mundo pecaminoso y haciendo todas las cosas nuevas; y Sus seguidores son llamados a compartir Sus propósitos redentores, en la medida que buscan, mediante Su poder, transformar aquellos aspectos de la vida que han sido manchados y arruinados por el pecado.<sup>5</sup>

*Como mujeres cristianas, deseamos honrar a Dios viviendo vidas contra cultura que reflejan al mundo la belleza de Cristo y Su Evangelio.*

## PARA TAL FIN, DECLARAMOS QUE ...

**L**as Escrituras el medio autorizado por Dios para instruirnos en Sus caminos y revelan Su patrón con para nuestra feminidad, carácter, prioridades, roles, responsabilidades y relaciones.<sup>6</sup>

**Glorificamos a Dios** y experimentamos Sus bendiciones cuando aceptamos y gozosamente abrazamos Su diseño, funciones y orden para nuestras vidas.<sup>7</sup>

**C**omo pecadoras redimidas, no podemos vivir a plenitud la belleza de nuestra feminidad bíblica, separadas de la obra santificadora del Evangelio y el poder del Espíritu Santo que mora en nosotras.<sup>8</sup>

**Tanto los hombres como las mujeres** fueron creados a imagen de Dios y son iguales en valor y dignidad, pero tienen roles y funciones distintos en el hogar y en la Iglesia.<sup>9</sup>

**E**stamos llamadas, como mujeres a afirmar y alentar a los hombres en su búsqueda de expresar su masculinidad piadosa; y a honrar y apoyar el liderazgo que Dios ha ordenado en el hogar y en la Iglesia.<sup>10</sup>

**E**l matrimonio, como fue creado por Dios, es un pacto sagrado, vinculante y para toda la vida, entre un hombre y una mujer.<sup>11</sup>

**C**uando respondemos humildemente al liderazgo masculino, en el hogar y en la iglesia, demostramos una noble sumisión a la autoridad, que refleja la sumisión de Cristo a la autoridad de Dios, Su Padre.<sup>12</sup>

**L**a insistencia egoísta sobre nuestros derechos personales es contraria al espíritu de Cristo quien se humilló a Si mismo, tomando forma de siervo y entregó su vida por nosotros.<sup>13</sup>

**L**a vida humana es preciosa para Dios y debe ser apreciada y protegida desde el momento de la concepción hasta la muerte.<sup>14</sup>

**L**os hijos son una bendición de Dios; y las mujeres fueron especialmente diseñadas para ser dadoras y sustentadoras de vida, ya sea a sus hijos biológicos o adoptivos, y a otros niños en su esfera de influencia.<sup>15</sup>

**E**l plan de Dios para la humanidad es más amplio que el matrimonio. Todas las mujeres, casadas o solteras, deben modelar la feminidad en sus variadas relaciones; exhibiendo una modestia distintiva, sensibilidad y gentileza de espíritu.<sup>16</sup>

**E**l sufrimiento es una realidad inevitable en un mundo caído. En ocasiones seremos llamadas a sufrir haciendo lo correcto, mirando la recompensa celestial antes que

los deleites terrenales, por el bien del Evangelio y el avance del Reino de Cristo.<sup>17</sup>

**L**as mujeres cristianas maduras tienen la responsabilidad de dejar un legado de fe, discipulando a las más jóvenes en La Palabra y los caminos de Dios y modelando a la siguiente generación vidas de fructífera feminidad.<sup>18</sup>

**D**REYENDO EN LO ANTERIORMENTE EXPUESTO, declaramos nuestra intención y deseo de convertirnos en "Mujeres Verdaderas" de Dios. Nos consagramos a cumplir Su llamado y propósito para nuestras vidas. Mediante Su gracia y en humilde dependencia de Su poder, nosotras:

1. Buscaremos amar a Dios nuestro Señor con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas.<sup>19</sup>
2. Gozosamente le cederemos el control de nuestras vidas a Cristo como Señor - diremos: "Sí, Señor" a la Palabra y la voluntad de Dios.<sup>20</sup>
3. Seremos mujeres de La Palabra, buscando crecer en nuestro conocimiento de las Escrituras y vivir de acuerdo a la sana doctrina en cada área de nuestras vidas.<sup>21</sup>
4. Cultivaremos nuestra comunión e intimidad con Dios a través de la oración: en alabanza, acción de gracias, confesión, intercesión y suplica.<sup>22</sup>
5. Aceptaremos y expresaremos nuestro diseño y llamado únicos como mujeres, con humildad, gratitud, fe y gozo.<sup>23</sup>
6. Buscaremos glorificar a Dios cultivando virtudes como pureza, modestia, sumisión, mansedumbre y amor.<sup>24</sup>
7. Mostraremos el respeto debido a hombres y mujeres, creados a imagen de Dios, considerando a los demás como mejores que nosotros; buscando edificarlos, poniendo de lado la amargura, el odio y las palabras malas.<sup>25</sup>